

Berta Vázquez

A VECES SOY
LA NOCHE



ESPASA esPOESÍA

A VECES SOY
LA NOCHE

Berta Vázquez



ESPASA ES POESÍA

ESPASAsPOESÍA

© Berta Vázquez, 2022
Imagen y diseño de cubierta: © Pablo Limón

© Editorial Planeta, S. A., 2022
Espasa, sello editorial
de Editorial Planeta, S.A.

Preimpresión: MT Color & Diseño, S. L.

Depósito legal: B. 2.897-2022
ISBN: 978-84-670-6489-6

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

www.espasa.com
www.planetadelibros.com

Impreso en España/Printed in Spain
Impresión: Huertas, S. A.

Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

ÍNDICE

Hoy pinté un cuadro	7
Yo hablo muchos idiomas	8
Foto de hace veintisiete años	11
La cama que es la espuma de una ola	13
El bar	16
Ángel caído	17
Abuela	19
La estatua	20
Te traje flores	21
Retórica biográfica	24
Soy	25
Contracción	26
Aquí en la ciudad	27
El mar	28
Los muros I	29
Isla	30
Los muros II	31
Histerias	33
El cielo	34
Embarcadero	36
Imperativo	37
Fantasía	40
Gardenia	41
Hiedra	42
Jugar a ser libre	43
Floristería	44
El canto de Callas	45
Se murió el sol	46
[He caminado tanto]	47

La alegría	49
Luces y sombras	50
La noche	52
Fin de fiesta	53
1 de febrero	56
Todo es nuevo	57
Hola	58
En la clase de danza	59
Silla rota	60
Sueños poesía	62
Toque de queda	64
El polvo blanco	65
Gordo Bukowsky	66
Polvo	67
La chimenea	68
Aguacate	69
Un abrigo rojo	70
Como en una foto	71
Ayer en el aeropuerto	72
La pregunta	74
El placer del engaño	76
Consultas	77
Google	79
Un sordo, mi amigo	80
Pimentón y chile	85
El placer de los amigos	88
Olvido vuestros errores	91
El barro	93
Mensaje a una amiga	95
Limón	97
El fin del paraíso	98
Tienes el pelo de colores	99
<i>Nigiri</i> de anguila	107
Me invento	111
Nudillos	112
La siesta	113
Ahora que vuelve el verano	114

HOY PINTÉ UN CUADRO

Sentí mucha energía en mis manos y mucho
calor en mi rostro.
Primero pensé que tenía que ser un cuadro
bello;
después solo pude dejarme llevar por la pasión.
Hoy soñé un sueño.
Y al despertar pensé en él.
No lo anoté en ningún sitio.
Me acompañará por años, como los demás.
Hoy tomé una copa de vino y encendí otro
cigarro.
Me perdí en el humo y en lo seco de mi paladar.
Y me di cuenta:
en esa nebulosa
donde no hay nada
es donde quiero estar.

YO HABLO MUCHOS IDIOMAS

Yo hablo muchos idiomas
pero ya no hablo mucho.
Últimamente me quedo en los axiomas,
los dejo caer.
Y corro hacia el cuarto.
Llevo un par de cartuchos en blanco y negro,
de pintadas de antes
en mi bolso,
que está viejo y es de trapo.
Como yo.
Estamos hechos el uno para el otro.
De mis rodillas se desprende el apósito
y al correr gritan, lloran, chillan.
Pero yo no paro.
Yo hablo muchos idiomas;
a veces hablo demasiado.
Y si fueses un extraño
a mí no me extrañarías en absoluto.
Yo te extrañaría a pesar de todo.
Estoy ardiendo en mi letargo.
A veces extraño tanto
y a veces vacío y extraño es el vaso.
En mi cuarto mil zapatos. El caos.
Son de ella. Es de ella, se los he quitado.
En los espejos ya no encuentro ni el reflejo.

Qué atraso.
La memoria me ha fallado porque el tiempo se
mató.
Creo.
Cayó de lo más alto a lo más profundo
en su perenne crepúsculo.
No es oscuro, mi idioma, digo.
Es transparente.
Tiene los colores del gentío y los retales de una
mente.
Siempre sueño mucho, hablo bajo y me pierdo
en mi pueblo.
En mi propio barrio.
Hablo en serio pero en broma, por si el fango.
Estoy durmiendo, descansando.
Al despertar volveré a dejar el rastro.
Doy las gracias, siempre, en cualquier caso,
a los motivos de tan estrepitoso fracaso.
Mi idioma favorito es el silencio. Su mirada en
el blanco
callando el grito.
Contempla mil escenarios, simultáneos,
paganos,
hablan por sí solos,
triviales.
Se relamen los codos
en el idioma del héroe y del mártir.
Desde que te largaste
siento solo un pellizco
en el vértice.
Pues un día me veréis partir.
Como una medusa huérfana, niña prístina.

Alegórica.
Me transformo en todas las hechuras,
me revisto de poética,
espectral,
lúgubre, ronca, atónita.
Soy el agua en tus dogmas.
La luz en tus penumbras.
La total oscuridad en la que danzan tus dudas.
Un golpe del azar,
la vida o la muerte.
Me oíste mas no me encontraste.
Ando lamentable jugando al despiste,
ando verde.
Yo hablo muchos idiomas,
esculpo todas las formas,
escupo a todas las reglas
mas añoro tus formas.
Esas formas.
Yo te amo en muchos idiomas y,
aunque últimamente no parlo mucho,
te he echado tanto de menos.
Aunque no te lo haya dicho.

FOTO DE HACE VEINTISIETE AÑOS

A la derecha mi padre
de traje y corbata.
Parece un día importante.
Es mi cumpleaños,
mi primer año de vida.
Qué gran día.
Mamá está a mi izquierda,
lleva un vestido de lentejuelas muy brillante
azul.
Brilla su vestido pero no brilla ella.
La mesa cubierta por un mantel blanco
de ganchillo.
Quizás lo hizo mi abuela,
quizás se lo prestó una vecina.
Es bonito y delicado.
Sobre el mantel un montón de comida.
Típica comida ucraniana:
el pan,
la ensalada rusa que no es la que come el resto
del mundo,
es la verdadera.
Me pregunto si había más gente aparte de ellos.
Y el misterio de quién tomó la foto.
Mi padre sujeta mi mano que sujeta una uva
amarilla.

Mi madre sostiene mi cuerpo y ladea su cabeza
hacia un lado con expresión seria.
Quizás pelearon ese día.
Quizás no,
porque papá parece muy contento;
me mira sonriente,
casi cómplice,
y yo,
yo miro fijamente a cámara o al misterioso que
tomó la foto.
Quizás era nuestra vecina.
Quizás era mi tío.
Con los ojos como platos,
con la boca abierta porque quería comerme esa
uvita
amarilla.
Felicidades.

LA CAMA QUE ES LA ESPUMA DE UNA OLA

Disfruto de una vista macroscópica de tu
antebrazo apoyado en tu cadera.
Un poco de luz se filtra por la persiana.
Todo alrededor de ti está oscuro.
Tu piel se eriza.
Veo el vello minúsculo y rubio levantarse al
unísono.
Parece una reacción en cadena a la llamada de
una música que no puedo oír.
Una orquesta.
Mi visión macroscópica se traslada a tus labios y
a los surcos que los envuelven.
Creo de verdad que hubo cientos de ríos sobre
ellos.
Quién sabe, quizás.
Desplazo la mirada a tus pestañas,
que son como un valle perfecto rodeado de
pinos.
Y se abren de repente.
Tus ojos.
Como un portal que trae un mensaje.
Tus pupilas ahora se fijan en mí.
Vértigo.
Como dos agujeros negros capaces de tragarme.

El calor que desprende tu respiración es el calor
de un volcán emergente.
Tus dientes se me plantan como las columnas
del imperio romano.
Buenos días, no dejes de sonreírme.
Las sábanas se mueven contigo y suenan como
suenan la espuma en la orilla de un mar.
No dejes de moverte.
Como ayer te movías y navegabas sobre mi
barco.
Parecía que te ahogabas en lo más profundo del
océano.
Te oí jadear, te faltaba el aire.
Y yo te rescaté, te saqué de ahí.
Caíste rendida, aliviada.
Hoy te miro y te contemplo como si nunca te
hubiera visto antes.
Con la misma fuerza que el sol recibiéndonos a
todos cada día
como si no nos hubiésemos visto ayer.
Te comprendo como un milagro y algo frágil.
Sé que te irás o me lo imagino.
Ya son las siete y dentro de una hora tienes que
estar en la ofi.
Te llamaré en tu rato de comida,
y tu voz sonará algo naíf y distante,
como siempre.
Y pasaré el resto de la semana pensando en ti.
Montándome películas en la cabeza, que eso se
me da muy bien.
Fingiéndome estar muy ocupado, intentando
estarlo.

Dándole brío al tiempo para que llegues ya a mi
apartamento
y volver a charlar contigo.
Chao, bella. Que tengas un buen día en la ofi.